

Uniformidad y diversidad

En la vivienda colectiva del siglo XX

Por: Ernesto Gadea Lucio

NOTAS SOBRE UNIFORMIDAD Y DIVERSIDAD
En la vivienda colectiva del siglo XX

MATIZACIONES SOBRE EL TEMA

EL CICLO UNIFORMIDAD DIVERSIDAD

ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS CONTEMPORÁNEOS

UNA VISIÓN HACIA EL PASADO Y FUTURO
El automóvil como referente para la vivienda

NOTAS SOBRE UNIFORMIDAD Y DIVERSIDAD En la vivienda colectiva del siglo XX

A principios del siglo XX, las figuras del Movimiento Moderno, anunciaban los prolegómenos de una nueva era que debía encontrar su expresión en la arquitectura. En *Vers une architecture*, de 1923, Le Corbusier afirmaba que “Una época crea su arquitectura que es la imagen clara de un sistema de pensamiento”¹, mientras que Mies van der Rohe insistía, en el mismo año, que “Construir es la expresión espacial de la voluntad de una época”². Estas frases se escribían desde la visión de dos hombres que sentían profundamente la tarea de expresar las condiciones de su tiempo por medio de su obra. Ahora, a la distancia, podemos asegurar que la arquitectura efectivamente fue la expresión espacial de las diferentes condiciones a lo largo del siglo y que en todo momento tuvo una relación directa con los sistemas de pensamiento dominantes.

Para poder estudiar la transformación que tuvo la vivienda colectiva en el siglo XX, especialmente en lo que se refiere a uniformidad y diversidad, es necesario ubicarla dentro de corrientes que trascienden el campo de la arquitectura, sólo así podemos entenderla como resultado de las condiciones de un tiempo y lugar específicos. Siguiendo este planteamiento, habremos de encontrar el sitio de cada proyecto dentro de los ámbitos culturales y sociales:

En una primera instancia, hay que contextualizar el siglo XX en el debate entre masa e individuo, determinante en las ideologías, que caracterizó la modernidad y posmodernidad. En el primero de estos periodos se alentó una cultura masiva en donde “el individuo pierde algo de autonomía, pero que a cambio experimenta un gran poder como miembro de un todo”³. La amalgama de este gran conjunto social era la idea de que el progreso traería la emancipación de la humanidad. Los propios mecanismos de control de la masa generaron regímenes autocráticos y totalitarios, en donde las diferencias fueron reprimidas. Posteriormente, con los horrores de la Segunda Guerra Mundial, llegó el desencanto por el proyecto moderno y la falta de un objetivo común hizo que las personas voltearan hacia sí mismas, dando como resultado el paradigma que caracteriza a la sociedad posmoderna: el individualismo. Los regímenes se convierten hacia la democracia y las diferencias son valoradas. Estos cambios tuvieron una trascendencia muy importante en todos los ámbitos de la cultura y la casa del hombre no fue la excepción.

Por otra parte, el siglo estuvo caracterizado por la escasez de viviendas. En un primer momento la sobrepoblación y el caos se apoderaban de los barrios antiguos de las ciudades industriales. Los obreros vivían hacinados y se necesitaban una gran cantidad de unidades nuevas. Los gobiernos empezaron la construcción



Vista del campamento de las juventudes Nazis en Russenweise, Nurember, 1934. Las tiendas perfectamente alineadas.



Juventudes nazis, Alemania, 1939.

1. Le Corbusier en la introducción al capítulo *Ojos que no ven...* en donde hace referencia a la nueva época industrial, que ha generado su propia estética, pero que carece hasta ese momento de una arquitectura que le corresponda. Le Corbusier. *Hacia una arquitectura*. Ediciones Apóstrofe. Barcelona, 1998. Página 69.

2. Neumeyer, Fritz. La palabra sin artificio. El Croquis Editorial. Madrid, 1995. Página 248.

3. Cita de Elias Canetti. Ver: Widdig, Bernd. *Culture and inflation in Weimar Germany*. University of California Press. 2001. Página 68.



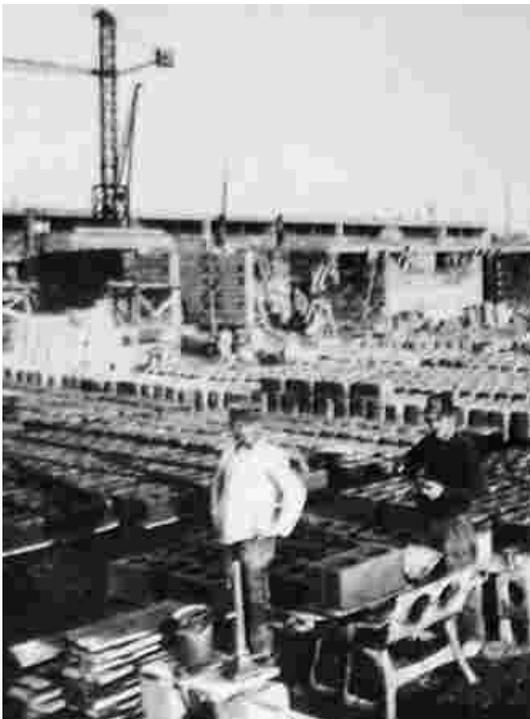
Vivienda prefabricada.

de barrios nuevos que, gracias a la ayuda de los avances técnicos, representarían una verdadera alternativa para los obreros. Esta tendencia continuó hasta que la Segunda Guerra Mundial paralizó la industria de la construcción y causó la devastación de muchas viviendas, principalmente en Europa. El panorama era aún más adverso y la necesidad de construir viviendas rápidamente y a bajo costo iba en aumento. El Primer Mundo se enfrentaba a la reconstrucción y el Tercer Mundo a la sobrepoblación, que traería fenómenos como las invasiones y la autoconstrucción. En las últimas décadas, los países del Primer Mundo parecen haber alcanzado una cierta estabilización y se alejan del simple pragmatismo habitacional. Es ahí donde empiezan a ser más visibles la inclusión de necesidades intelectuales como la diversidad.

Aunque breve, esta contextualización nos ayuda a dibujar un panorama fluctuante de un siglo convulso. De manera que no es difícil entender la vivienda colectiva como un objeto también voluble. Sin embargo, para completar este mapa hace falta involucrar otras variables que fueron determinantes en las investigaciones de la vanguardia y que fueron catalizadoras del proceso. Solamente con la conjugación del mayor número de factores podremos afirmar que la vivienda es capaz de materializar expresiones que son el reflejo de la sociedad que las erige.

Las variables: ideología, técnica y estética.

El recorrido de la vivienda colectiva, a lo largo del siglo, describe una trayectoria que refuerza el camino de las transformaciones sociales acaecidas en este tiempo y que va desde la búsqueda de la uniformidad hasta la diversidad, pasando por una amplia gama de tonalidades relacionadas a estos conceptos. Sin duda, las variables que mueven la aguja de una a otra búsqueda son el resultado de la fuerza con la que actúan tres vectores: ideologías, utilización de una técnica específica y valores estéticos; todas ellas conforman en conjunto lo que podríamos entender como la *voluntad de una época*. La suma de estas variables tiene como resultado una expresión específica en la arquitectura, la cual se materializó en los conjuntos de vivienda desde las visiones más antagónicas. Si en un extremo encontramos las Siedlungen, por ejemplo, como paradigma de comunidad homogénea, en el otro encontraremos el trabajo de los holandeses MVRDV y sus conjuntos heterogéneos. Siguiendo con esta lógica, el punto de inflexión lo encontraríamos en la crítica del Team 10 sobre los modelos habitacionales modernos. De una a otra punta encontramos posturas muy distintas, en donde los tres vectores actúan de forma específica. En realidad no existen argumentos contundentes que pudieran marcar ventajas de la expresión de la uniformidad sobre la diversidad, o viceversa, simplemente hay que concebirlos desde su contexto y entender también que nuestro juicio es igualmente producto de la cultura.



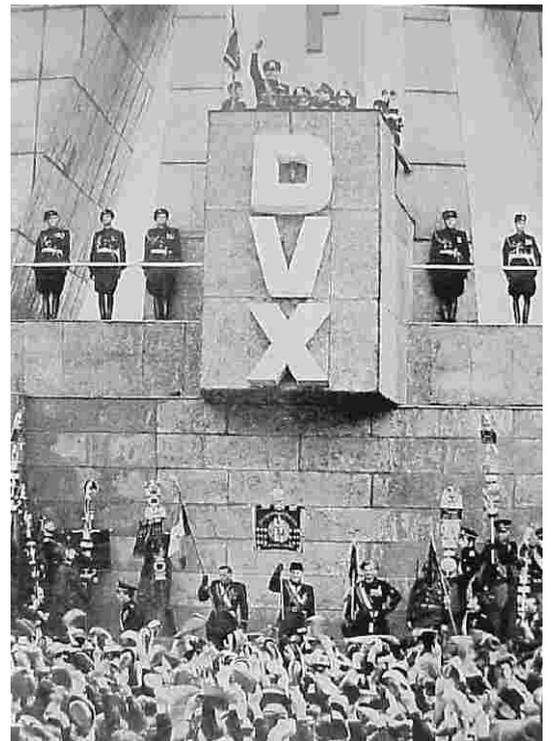
Walter Gropius, Siedlung Dessau - Törten, 1930.
Estandarización y racionalización de la construcción.



Walter Gropius, Siedlung Siemensstadt, Berlín, 1929 - 1930.

Para deducir la afinidad que tuvo la vivienda moderna con la uniformidad, se tiene que plantear desde la influencia de las tres variables, antes enunciadas. Esta expresión sintetizaba los ideales colectivos de orden y abstracción, que fueron los conceptos mediante los cuales pretendieron redimir a la sociedad del caos en el que se encontraba. Bajo la lectura de este entramado podemos entender más fácilmente las virtudes que en ese tiempo se asociaban a la uniformidad. Sería un error pensar que la arquitectura homogénea de las Siedlungen de la República de Weimar, en la Alemania de los años 20's, se debía únicamente a la utilización de las técnicas de prefabricación y a la estandarización de la vivienda. Si bien es cierto que estas condiciones jugaron un papel muy importante, es necesario entender que en estos mismos años se potenciaba, desde el poder, que el bienestar del conjunto sólo podría conseguirse mediante la negación del egoísmo individual. Las ideologías más importantes de la modernidad habían surgido en las circunstancias de la sociedad industrial del siglo XIX, marcadas por la cultura de las masas, y con una muy fuerte carga hacia el colectivismo. No es de extrañar entonces que los arquitectos modernos tuvieran claro que "la comunidad gobierna al individuo"⁴ y propusieran formas que expresaran más contundentemente este concepto. Estéticamente se buscaba mediante la repetición de los elementos llegar a un cierto nivel de abstracción que propiciara un ambiente igualitario, marco perfecto para esa vida comunitaria.

Sin embargo, así como muchos aspectos de la modernidad, la tendencia homogénea de la vivienda colectiva representaba un modelo cerrado e inflexible. Era fiel a un sistema de igualdad social que no permitía la inclusión de aquellos que fueran distintos, por ello, todas las diferencias en los modelos de habitar fueron coartadas. Una etapa definida "por la intolerancia y los modelos cerrados, un periodo de fundamentos consistentes y grandes verdades"⁵. La consecuencia lógica de esta represión fue la explosión que, en las décadas posteriores a la segunda guerra, fomentó el surgimiento de la diversidad. En esos años era

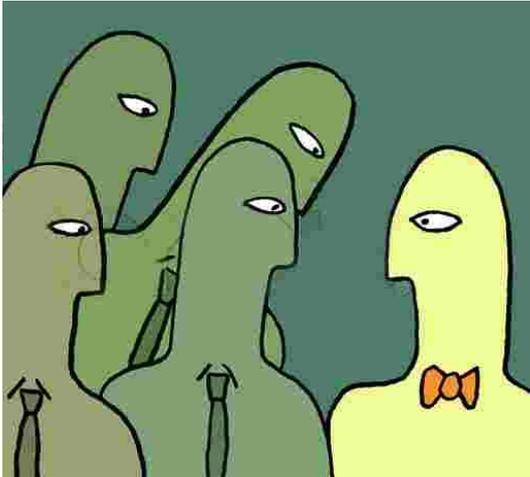


Mussolini habla a la multitud, Piazza Vittorio, Turin, 1939.

4. Ensayo titulado *die neue Welt* (El nuevo mundo) publicado en *Das Werken* 1926. Ibidem, p. 136.

5. Gianni Vattimo. Ver: <http://www.infoamerica.org/Teoria/vattimo2.htm>

6. Idem.



El hombre contemporáneo busca diferenciarse para encontrar su identidad.



MVRDV, Ypenburg, 2001.

muy pronto para que la vivienda colectiva reflejara este cambio, pero se dieron transformaciones significativas de la mano del Team 10, quienes representaron el punto de inflexión en el cambio de uniformidad hacia diversidad, gracias a la importancia que le confirieron a temas como la escala comunitaria, identidad y creación de marcos menos impositivos que pudieran aceptar diferentes formas de habitar. Mientras tanto, las técnicas de prefabricación habían tenido un avance significativo y durante la reconstrucción europea fue fundamental la utilización de los grandes paneles y de los módulos tridimensionales. Al tiempo que las condiciones sociales adversas en el campo de la vivienda provocaban propuestas radicales como las de *Archigram* y los *Metabolistas* quienes llevaron los planteamientos colectivos modernos a otra escala, en donde el individuo perdía total significado como parte una sociedad de masas que lo sobrepasa. Uniformidad y diversidad coexistieron en un período de grandes transformaciones sociales, en el contexto del surgimiento de la posmodernidad que “*abre el camino a la tolerancia, a la diversidad*”.⁶

Finalmente, las condiciones que caracterizan a la sociedad contemporánea han provocado que desde muchos sectores sociales se busque una vivienda heterogénea que se aleje de la estética moderna de la repetición en serie. Esta necesidad surge un entorno social que tiene especial énfasis en el individualismo y en donde la expresión más común de las preferencias personales es el consumo, en donde son visibles fenómenos como la personalización de los objetos y la diversificación del mercado como paliativos de la masificación. Sociedades en donde también empiezan a ser habituales los regímenes democráticos y multiculturales, que han cambiado el perfil de muchos países.

Aunque la vivienda ha asumido el reto de expresar la diversidad, esta es frecuentemente conducida por las estrategias de mercado que en últimos años ha dirigido su mirada hacia la, ya mencionada, personalización de los objetos, que puede entenderse como la explotación del individualismo con fines meramente comerciales, una práctica común en nuestros días. Un tipo de producto cuya meta es la de simplemente marcar diferencias por medio de la manipulación de la imagen, un fenómeno que puede ser fácilmente detectado en la oferta de móviles, autos, ropa y que también ha repercutido en la vivienda. En este campo existe la tendencia a sobrevalorar el diseño de las fachadas que disfrazan tipologías más bien convencionales, en donde no extraña que la cuestión de la diversidad haya sido asimilada como un dibujo en la 'piel' del edificio. Recientemente, el premio Pritzker brasileño Mendes da Rocha explicaba: “*estamos viviendo una gran decadencia con la exacerbación de los aspectos exteriores, en construcciones que siempre son las mismas*”⁷. La superficialidad con la que el mercado inmobiliario ha tratado el tema refleja una sociedad que se conforma con una vivienda que aparenta diversidad, pero que en realidad es

7. Ver el artículo *Mendes da Rocha, premio Pritzker de arquitectura*, publicado en el periódico La Vanguardia. 10/04/2006.

solamente resuelta mediante la composición de la fachada, algo que dista mucho de una vivienda flexible que se adapte a una sociedad plural y heterogénea. Por otro lado, oficinas como MVRDV intentar dotar la diversidad de contenido haciendo un profundo análisis que parte de la vivienda moderna, pero que finalmente la adapta a las necesidades actuales, explorando con el diseño asistido por ordenadores y la combinación vertical de distintas tipologías de vivienda. También trabajan valiéndose compositivamente de elementos como la yuxtaposición, la segregación y el collage.

El papel del individuo y arquitecto.

Para que ideología, técnica y estética, provocaran una expresión específica, uniformidad o diversidad, fue fundamental la conformación de roles que debían seguir tanto individuos como arquitectos, los cuales ejemplifican, también, el curso de las transformaciones:

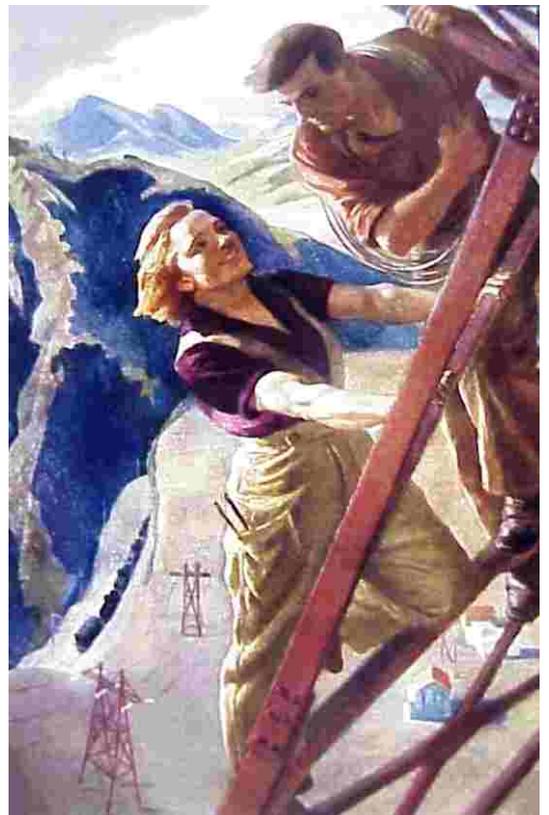
El individuo: de la masa al individualismo.

En todos los momentos del siglo existe la colectividad, condición irremediable ante la sobrepoblación global, pero el papel del individuo frente a ella cambió significativamente. Mientras que en el extremo inicial lo que se exalta de la colectividad es la condición de *masa*, en el otro es la de *individuos*. Apesar de que siempre la unidad mínima de un conjunto social es el individuo, no en todos los ambientes se reconoce como una entidad por separado, simplemente no tiene valor fuera del conjunto. Como ya he argumentado más ampliamente, la modernidad fue un período en donde especialmente se fomentó la idea de que la pertenencia a un conjunto, a la *masa*, definía a las personas. Si se revisan, por ejemplo, las propiedades de la *masa* descritas por Elias Canetti (siempre quiere crecer, en su interior reina la igualdad, ama la densidad y, finalmente, necesita una dirección⁸) nos damos cuenta de que estas describen perfectamente la situación colectiva de esa etapa. En contraste, las propiedades del *individualismo*, opuestas a las anteriores, parecen describir a una sociedad que posteriormente se atomizó en partículas que siempre quieren reducirse, en donde reina la diferencia, el amor a la segregación y que se mueven en direcciones múltiples.

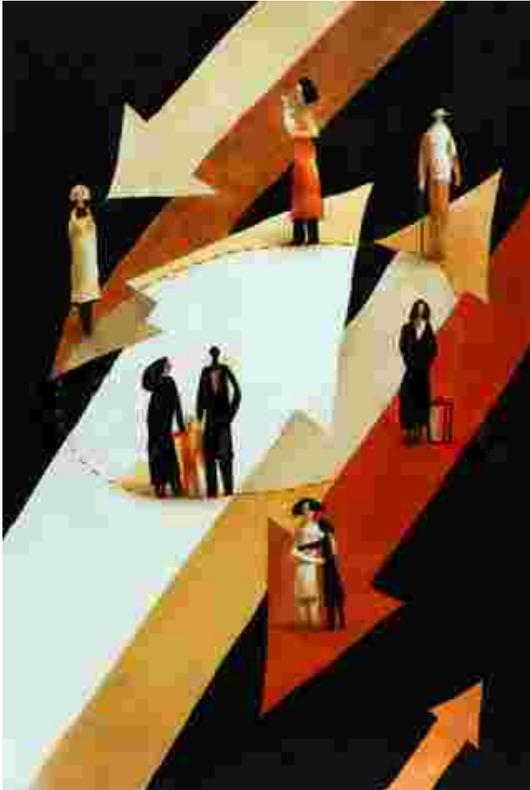
Podemos entender que las causas del cambio fueron las mismas que llevaron al hombre de la modernidad a la posmodernidad, es decir, la idea del progreso había metido a todos en un mismo barco hasta que el proyecto moderno se hundió, víctima de sus propias contradicciones, provocando un desencanto generalizado. Los hombres tuvieron entonces que abandonarlo y luchar por su propia supervivencia, nadando en direcciones contrarias. Esto provocó diversas transformaciones, dentro de ellas, se produjo el cambio de una sociedad basada en la existencia de un '*hombre ideal*', con el que el individuo común



Iofan, Pabellón Soviético, Expo Paris, 1937. Detalle de las esculturas que coronaban el pabellón.



Ryangina, Arriba y más arriba, USSR, 1934. Una imagen más que clara. Las figuras del hombre y mujer ideales, apoyados en la tecnología, en marcha hacia el progreso. Aquí se condensa todo el proyecto moderno.



Individualidad, el nuevo paradigma. Cada persona es su propio modelo y sigue la dirección que más le conviene.

8. Elias Canetti. *Masa y poder*. Muchnik Editores. Barcelona, 200. Página 25.

9. Le Corbusier en la descripción de la Casa Monol. *Hacia una arquitectura*. Ediciones Apóstrofe. Barcelona, 1998. Página 203.

10. Cita del grupo ATBAT (Bodiansky, Candillis, Woods). Ver: Alison. *Team 10 Primer*. Studio Vista Limited. London, 1968. Página 74.

11. Jacob Bakema en el prefacio del *Team 10 Primer*. Smithson, Alison. *Team 10 Primer*. Studio Vista Limited. London, 1968. Página 11.

debía compararse constantemente, hacia una en donde la aspiración es que cada persona tenga su propio modelo, todos igualmente válidos. Como prueba de ello podemos repasar los cambios en las estrategias publicitarias a lo largo del siglo, promoviendo en un principio el ideal de la familia prototípica mientras que actualmente se incita “*ser uno mismo*” o a “*obedecer a tus instintos*”. También es importante entender que la *masa* tiene una expresión específica por lo menos cuando se habla de arquitectura- que es la reunión de todas sus propiedades, las cuales se materializan bajo el concepto de *uniformidad*. Por el otro lado, la *diversidad* reúne las propiedades que pueden ser atribuidas a los entornos sociales que tienden al reconocimiento de las diferencias individuales. Esta relación entre sociedades masificadas & uniformidad y entre individualismo & diversidad es muy útil para entender los cambios de papel que representó el hombre común durante el siglo y también para reconocer que estos tuvieron manifestaciones acordes.

El arquitecto: de la imposición a la obediencia.

En los dos extremos del siglo también se aprecia un cambio en el papel que desempeñó el arquitecto. En un principio tenemos que la *masa* creó, por sí misma, mecanismos de control autoritarios y dogmáticos. En este contexto, el arquitecto fue una pieza esencial que reforzó las estructuras verticales, como hacen constar los argumentos de Le Corbusier: “*Un pueblo bien loteado y construido en serie, daría como resultado una impresión de calma, de orden, de limpieza, impondría fatalmente la disciplina a los habitantes.*”⁹ El usuario no tenía ninguna oportunidad de decidir sobre su vivienda, simplemente ejercía una ocupación, el proyectista es quien creaba el escenario en el que debían organizarse los diferentes aspectos de la vida. Posteriormente, con las críticas que asentaron los miembros del Team 10 en los años sesentas, esta visión se transformaría bajo el entendido de que “*es imposible que cada hombre construya su casa por sí mismo. La labor del arquitecto es hacer posible para el hombre hacer de su casa su hogar.*”¹⁰ Era evidente que ninguna de las dos figuras debía desaparecer del proceso y se intentó devolver a los usuarios el poder que habían perdido como resultado del radicalismo moderno. El producto de estas reflexiones fue la arquitectura participativa y la nueva actitud del arquitecto quedó reflejada en el pensamiento de Jacob Bakema: “*Continuamos ayudando en la planeación de los continentes Asiáticos y Africanos, llenándolos de casas. Haciendo esto nos convertimos en los misioneros de la vivienda, negando al hombre en transformación a confiar en sus pensamientos individuales y la manifestación de estos por propia elección de calidades espaciales particulares, a la medida de una persona en particular, en una situación particular.*”¹¹

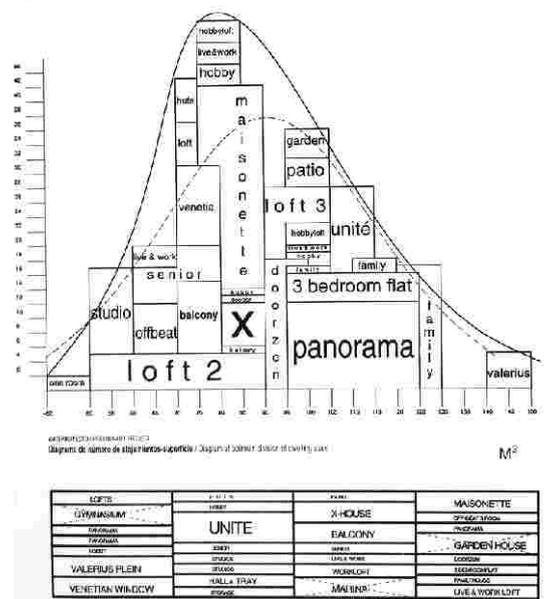
Actualmente es evidente que la diversidad es producto de una metodología de trabajo en donde el arquitecto es más un investigador que dirige el proceso y no la persona que tiene el

monopolio de la forma, algo que se expresa contundentemente en las obras de MVRDV. A pesar de que esto no sea todavía una realidad, es una tendencia que puede potenciarse. En su trabajo es visible que las tipologías de departamentos no son tan relevantes como la forma en que se aglomeran. De tal manera que en esta forma de trabajo el arquitecto cada vez toma menos decisiones sobre las células de habitación, elecciones que tradicionalmente competen más al usuario, y se limita a establecer las relaciones entre estas. Dado este paso, es más fácil que en próximos años sean los futuros ocupantes quienes escojan la tipología más conveniente y el arquitecto quien *apila* manipulando variables en un ordenador. En la vivienda colectiva, es necesario que ninguno de los actores sociales del triángulo *usuarios + técnicos + promotores* sea excluido para conseguir un resultado favorable y el restar un poco del poder que tenían los arquitectos sobre las tipologías, sólo puede traducirse en una mayor participación de la gente en torno a su vivienda.

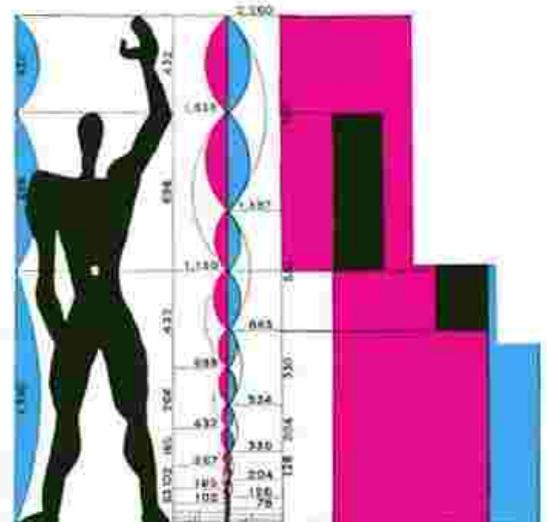
También es cierto que con la invención de la figura del “*hombre ideal*”, los arquitectos del Movimiento Moderno se dieron a la tarea de diseñar el marco de la vida para ese hombre nuevo: la “*vivienda ideal*”. Una investigación que puede entenderse desde lo general hacia la búsqueda de un sólo prototipo que sea válido para todos, en todas las circunstancias, algo que puede constatarse en la obra de Le Corbusier. La respuesta a la pregunta de cómo debía ser la casa del hombre debía de ser única, la vivienda prototípica. Por otro lado, el posmodernismo, como contexto cultural y no desde su expresión en la arquitectura, abre la posibilidad de admitir un sinnúmero de tipologías diferentes. Una investigación que va en el otro sentido, desde lo particular hacia lo general. En última instancia, el objetivo sería una vivienda diferente para cada ocupación, para lo cual es estrictamente necesario el replanteo del papel que desempeña el arquitecto, trabajando no desde los prototipos sino asumiendo que existen muchas formas de habitar.

Conclusión.

En el recorrido del siglo XX podemos apreciar como el complejo entramado ideológico, técnico y plástico, tuvo como resultado una forma de expresión en la arquitectura. Que la mano que dirige las transformaciones, de una expresión a otra, obedece a procesos generales del devenir de la cultura y que necesitan la definición de roles específicos del usuario y arquitecto para poder consumarse. *Uniformidad y diversidad* en la vivienda colectiva son entonces manifestaciones que aparecen según las particularidades del contexto, sobrepasando el ámbito de influencia arquitectónica. Se puede decir entonces que la *uniformidad* está asociada a entornos autoritarios en donde los valores de la masa predominan, el pragmatismo constructivo cobra un protagonismo excesivo y se busca enfatizar la abstracción producida por la



MVRDV, Silodam, 2001. Diagrama que muestra las diferentes tipologías que dieron origen al edificio y su traducción en una sección del mismo.



Le Corbusier, El modulor. Ejemplo de hombre modelo. El habitante estandarizado para la casa estandarizada.

estética de la repetición. Aquí los usuarios tienen prácticamente nula participación durante la gestación del proyecto y los arquitectos toman el control de las decisiones. En contraparte tenemos que la *diversidad* se asocia a los ámbitos democráticos en donde se expresan los valores individuales, se utilizan métodos constructivos que facilitan las excepciones y se busca la estética aleatoria y espontánea. En estos conjuntos, los habitantes tienen un mayor nivel de participación, incluso cuando no hayan estado presentes durante la etapa de proyecto, es más fácil que se sientan identificados con su casa por ser un objeto único. Lo que es cierto es que la vivienda colectiva, de cualquier tiempo y lugar, contiene en alguna medida una de estas dos formas de expresión y que en ellas se refleja la sociedad que la generó, en tanto que “*Una época crea su arquitectura que es la imagen clara de un sistema de pensamiento*”.¹²

MATIZACIONES SOBRE EL TEMA

Estudiando el tema a fondo, empiezan a surgir una serie de matizaciones. Es verdad que para entender el problema, es más fácil apoyarse en generalizaciones: el Movimiento Moderno buscaba la uniformidad, la posguerra fue un período mixto mientras que la tendencia contemporánea es la diversidad. Sin embargo, nos vemos obligados a hacer una serie de precisiones en la búsqueda de un modelo más flexible que intente describir las transformaciones más que encasillarlas. Es importante aclarar que si se habla de una tendencia hacia la homogeneidad en un momento y otra hacia lo heterogéneo, es porque se toma como referencia el ámbito que podría relacionarse con la arquitectura de vanguardia. Una tendencia que por momentos está más próxima a la esfera del arte que al sector de la construcción. Actualmente, por ejemplo, es probable que se sigan haciendo más casas que expresan uniformidad, aunque el debate en los círculos intelectuales y de la arquitectura de vanguardia sea otro.

Es necesario reconocer que mientras que la homogeneidad más radical es asociada con los apóstoles del Movimiento Moderno, fueron Walter Gropius, Mies van der Rohe y Le Corbusier los primeros en entender que la absoluta uniformidad terminaría por provocar una crisis. Cuando el joven Gropius invitó al presidente de la AEG para montar un negocio de casas prefabricadas tenía claro que no debía contemplar casas completas sino que debía ser un sistema de partes intercambiables: “*Las posibilidades de diferentes ensamblajes de estas partes intercambiables permitirá a la Compañía satisfacer el interés público de una casa con una apariencia individual.*”¹³ Por su parte, Mies tendría un interés particular, presente en todos sus proyectos de vivienda colectiva, en ofrecer una cierta flexibilidad en las composiciones interiores que de alguna manera remitiera a la diversidad del hombre y su



Walter Gropius, La casa empaquetada.

12. Le Corbusier. Hacia una arquitectura. Ediciones Apóstrofe. Barcelona, 1998. Página 69.

13. Giedion, Sigfried. WALTER GROPIUS. Dover Publications, Inc. New York, 1992. Página 74.

capacidad de habitar de distintas formas. La incorporación de los armazones de acero le permitían una planta libre que pudiera satisfacer diferentes necesidades mientras que por fuera se inclinaba por la utilización de una retícula abstracta que tuviera la contundencia de "crear orden en la desesperante confusión de nuestros días" ¹⁴. Así que en la búsqueda específica de Mies, la diversidad interior era sometida por la uniformidad exterior, algo que puede entenderse gracias al interés que tenía por los fenómenos contrarios.

Le Corbusier, por su parte, estaba interesado en que la diversidad en los conjuntos de sus *Casas en serie* (1922) se diera mediante diferentes disposiciones de los lotes, mientras que la célula de habitar quedaba inalterada. En los tiempos de posguerra planteaba la repetición al infinito de la *L'Unité d'habitation* como el prototipo moderno que ayudaría a desahogar la escasez de vivienda en donde fuera adoptado como antídoto, pero planteaba también la diversidad como una forma de ofrecer flexibilidad. Esta convivencia de repetición masiva e individualización estuvo presente a lo largo de su obra. En *L'Unité* de Marsella, por ejemplo, contemplaba 23 variaciones de departamentos, mientras que en el exterior expresaba la diversidad por medio del color en los marcos que conforman el balcón de cada vivienda.

Los tres arquitectos reconocían que hay virtudes tanto en la uniformidad como en la diversidad y se inclinaron por modelos habitacionales que incorporan las dos expresiones como una manera de permitir una cierta flexibilidad. Sabían que los modelos cerrados provocarían rápidamente una fractura, pero sus seguidores no pudieron advertir estos peligros y, muchas veces en su nombre, edificaron los ejemplos de arquitectura uniforme más radicales. El gran logro de sus propuestas es que a pesar de haber sido ellos quienes dirigían el rumbo de la vivienda colectiva, tuvieron la virtud de bajarse un momento de la *locomotora del progreso* y mirar el problema desde afuera, con detenimiento, mientras que los demás estaban todavía arriba cuando el tren de la modernidad chocó con la realidad de la posguerra. De la misma manera, hay quien hoy en día rinde pleitesía a la diversidad, en una actitud que peca de vanguardista. Al tiempo que existen arquitectos que han sabido interpretar la necesidad legítima de un hábitat personalizado, hay quienes la adoptan únicamente por su expresión estética, ya que representa una opción ante el agotamiento del vocabulario moderno.

Por otro lado, estos arquitectos nos enseñan la importancia de las posiciones flexibles que pueden asumir matizaciones sin que estas signifiquen la renuncia a los ideales. Una vivienda más humana debe de incorporar en alguna medida uniformidad y diversidad. El completo desprecio por alguna de estas expresiones sólo lleva a posiciones dogmáticas irreconciliables. Se tiene que potenciar una actitud intermedia que de prioridad a la expresión de su tiempo, pero que no sea excesivamente radical.

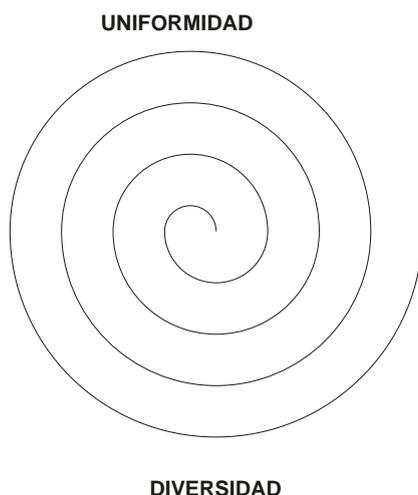


Mies van der Rohe, Viviendas en Lake Shore Drive, Chicago, 1948 - 1951. Utilización de estructuras de acero para conseguir plantas sin muros de carga.



Le Corbusier, Unité de Marsella, 1947 -1952. Variaciones de colores primarios para diferenciar las viviendas.

Una posición de la que ya hablaba Aldo Van Eyck en los sesenta y que no debe de abandonarse: *“Estoy interesado en los fenómenos gemelos, como unidad y diversidad, partes y todo, pequeño y grande, muchos y pocos, simplicidad y complejidad, cambio y constancia, orden y caos, individual y colectivo. ... Tan pronto como estos fenómenos se materializan en la vivienda o ciudad su vacío se materializa en crueldad, en estos lugares todo es siempre demasiado largo o muy pequeño, muy poco o muchos, muy poco o demasiado iguales, muy poco o demasiado diferentes. No hay preguntas acerca de el tamaño correcto (por tamaño correcto me refiero al efecto que este produce) y no asume preguntas sobre la escala humana.”*¹⁵



EL CICLO UNIFORMIDAD DIVERSIDAD

A pesar de que la casa del hombre común no hubiera sido un tema de interés para los arquitectos hasta principios del siglo XX, la expresión de la uniformidad y diversidad ha estado siempre presente. La arquitectura vernácula es un ejemplo que muestra claramente estas expresiones, siempre relativas a su contexto, aunque es en el siglo antes mencionado en donde puede observarse un desarrollo más claro de las tendencias, aún con las precisiones que se puedan hacer sobre el tema. Del estudio de esta evolución, surge una interrogante sobre el futuro: ¿Qué es lo que sustituirá a la diversidad? La respuesta nos lleva a intuir que estos dos conceptos forman parte de un ciclo, de tal manera que una vez agotada su expresión, la primera etapa comenzaría de nuevo. Un lapso que funcionaría como una espiral, es decir que cuando se completa una vuelta no se llega al mismo punto porque evidentemente el contexto se ha transformado. No es muy difícil apreciar hoy en día que la excesiva potenciación del individualismo está teniendo repercusiones nocivas para la sociedad y por lo tanto no extrañaría que este modelo pudiera entrar en crisis en las próximas décadas. El exceso de personalización de la vivienda, por ejemplo, podría traer consigo problemas de movilidad si es que la casa se ajusta tanto a los gustos de los usuarios que hiciera casi imposible pensar en una mudanza. También se podrían acarrear problemas de identidad provocados por paisajes enteramente heterogéneos en donde no existan referencias claras.

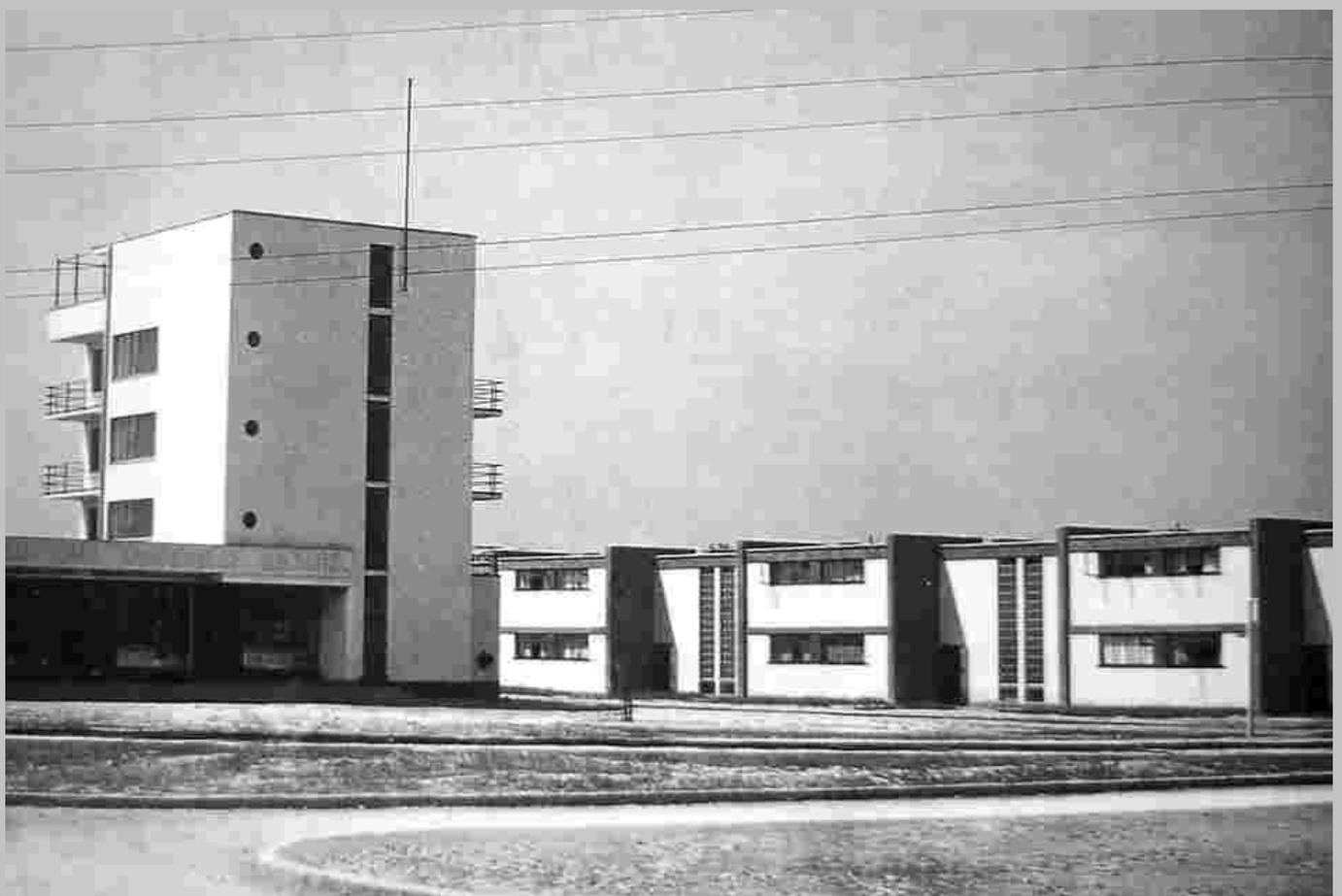
Podemos concluir que mientras más se asume como tarea potenciar una de ellas y el rechazo de la otra y se construyen los ejemplos más radicales, se cataliza el efecto hacia una crisis. Como había apuntado antes, Gropius, Mies y Le Corbusier intuyeron esta situación y dotaron a sus proyectos de elementos que funcionan como válvulas de escape ante la represión. Es curioso que cuando el mismo Gropius, restando importancia a los elementos personalizados, construyó el conjunto de uniformidad más radical, el de Dessau Törten (1926), fuera precisamente este

14. En el discurso de ingreso como el director del Departamento de Arquitectura del AIT en Chicago, 20 de noviembre de 1938. Neumeyer, Fritz. La palabra sin artificio. El Croquis Editorial. Madrid, 1995. Página 481.

15. Documento de Aldo Van Eyck aparecido en Alison. Team 10 Primer. Studio Vista Limited. London, 1968.



Walter Gropius, Siedlung Dessau - Törten, 1930.



Walter Gropius, Siedlung Dessau - Törten, 1930.



Walter Gropius, Siedlung Dessau - Törten, 1930. Fotografía del 2002.



Walter Gropius, Siedlung Dessau - Törten, 1930. Fotografía del 2002.

el que ha sufrido diferentes modificaciones atendiendo al ciclo. Es decir que en un principio las viviendas fueron planteadas idénticas, bajo los principios más estrictos de la estandarización de la vivienda y la racionalización del trabajo, pero con el paso del tiempo los propietarios empezaron a transformar sus casas poco a poco hasta el punto en que la imagen del viejo barrio es prácticamente irreconocible. De la misma manera, no sería muy difícil pensar que en el futuro se hiciera algún esfuerzo por intentar homogenizar un poco el paisaje y devolverle algo de la idea de conjunto bajo la cual fue concebido.

De la experiencia de Törten podemos extraer, en primera instancia, que los modelos cerrados son los primeros en provocar crisis, las válvulas de escape son necesarias para hacer viviendas más flexibles, que se alejen de la idea del "arquitecto tirano". Al final de cuentas los ideales de Gropius pasan a segundo término cuando los usuarios son los que día a día habitan esas viviendas y por lo tanto deben tener el poder de tomar decisiones. También podemos advertir que las transformaciones de los conjuntos a lo largo del tiempo son una muestra más de la relatividad de estas expresiones según el contexto que las rodea. Mientras que en un principio cualquier transformación hubiera significado una actitud egoísta hacia el conjunto, ahora, el hacer cambios, es visto como la actitud de alguien que ejerce su legítimo derecho a expresar sus gustos. La vivienda colectiva es un campo en donde los ciclos adquieren especial importancia ya que no son objetos congelados en el tiempo, como una escultura. La necesidad obliga a confrontarlas con las necesidades habitacionales de diferentes épocas.



Walter Gropius, Siedlung Dessau - Törten, 1930. Fotografía del 2002.

ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS CONTEMPORÁNEOS

Superficialidad y autenticidad de la diversidad

Es cierto que el hombre actual *"traumatizado por el paisaje urbano y arquitectónico heredado de la producción de viviendas en masa, prefiere, antes que nada, la diferencia a la uniformidad"*¹⁶. Sin embargo, no siempre se manifiesta a través de conceptos significativos. Las prácticas habitacionales contemporáneas están sumergidas en un contexto en el que la expresión más común de las diferencias son las elecciones al momento de comprar y donde es más importante simplemente distinguirse que crear un sistema de valores que tenga validez individual. Cómo ya he dicho antes, la diversidad en la vivienda de la última década ha sido absorbida por la maquinaria comercial que ha banalizado esta demanda. Al tiempo que existen oficinas como MVRVD que intentan dotarla de contenido, el mercado la empuja hacia el campo de la superficialidad.

16. En el artículo de Xavier González *Los vestidos de Barbie*. Revista *a+t*, número 21. 2003. Páginas 4-27



Vivienda comercial. El fenómeno de la diversidad ha sido asumido por los promotores, quienes ven en esta necesidad social una oportunidad para hacer atractivo su producto.



Vivienda comercial. La uniformidad es disimulada mediante el uso del color.

Si analizamos la condición del hombre en los inicios de la sociedad consumista, nos damos cuenta de que *“La obsesión por lo nuevo y 'moderno' hace del consumo un ejercicio que permite al individuo sentirse identificado con la masa a la vez que distinguirse de ella gracias a sus elecciones. En una sociedad materialista, el consumo concreta los deseos en bienes adquiribles, construyendo un entorno mítico y fantástico con el que disfraza la dureza y obviedad del mundo industrial.”*¹⁷ A esta situación se suma el hecho de que uno de los inventos de esta sociedad es el concepto de *moda*. Una necesidad creada de renovar los objetos cada cierto tiempo, antes del término de la vida útil del objeto, lo que asegura la continuidad del consumo. No es difícil apreciar que estas condiciones están todavía presentes en nuestra sociedad y que cada vez están más arraigadas. Es decir, la sociedad de masas continua existiendo, es ahora todavía más grande, y el consumo sigue siendo su aliciente; ayuda a los individuos a sentirse parte de ella a la vez que creen distinguirse por medio de sus elecciones. Es evidente que la industria y los objetos que ofrece han sufrido diferentes transformaciones hasta nuestros días. Actualmente puede observarse una tendencia importante hacia la diversificación del mercado y la personalización de los objetos, algo que reduce la necesidad de expresar las diferencias por otros medios, seguramente más trascendentales.

En este contexto, vale la pena preguntarse si las transformaciones de la vivienda colectiva son producto de la necesidad auténtica del individuo, que busca ver reflejado un mundo heterogéneo e incluyente, capaz de mostrar un mundo a la medida, o hasta que punto esta necesidad está dirigida por un mercado que necesita por un lado renovarse cada cierto tiempo y por el otro fomentar la necesidad de diferenciarse por medio de los objetos. Después de todo, el siglo XX también es siglo que convirtió la vivienda en un bien de consumo, potenciado por fenómenos como la especulación. La individualización de la vivienda sería entonces una más de las estrategias publicitarias, después de todo *“la moda no persigue tanto la belleza como la obsolescencia.”*¹⁸

La otra pregunta que deberíamos hacernos es si la diversidad, además de beneficiar a quienes se dedican al sector inmobiliario, no estaría siendo también un elemento de control social muy benéfico para los mecanismos de poder. Lo que en un principio significó una forma de rebeldía ante los modelos cerrados del *establishment*, ahora actúa en su contra. La diversidad ha servido en muchas ocasiones como una máscara que oculta complejas formas de control. Mientras que en la modernidad estaban reflejadas directamente en la arquitectura, ahora han tenido que transformarse pero continúan existiendo: *“Precisamente, las ordenanzas habituales de construcción de viviendas constituyen pequeñas parcelas de poder que favorecen ciertos modos de comportamiento, formas de control y códigos, excluyendo otros.*

17. En el artículo *Revolución Urbana* de Andrés Hispano. Sección Culturales. Periódico La Vanguardia. Miércoles, 13 julio 2005. Página 5.

18. Idem.

Automóvil:



Teléfono:



Vestido:



Casa:



Javier Mozas, Collage. Caricatura de la diversidad. Cada ocupación, una estética diferente.

Hoy en día la sociedad masificada continúa generando conflicto frente a la búsqueda de la identidad individual. En este contexto, la personalización de los objetos que acompañan la vida contemporánea, entre ellos la vivienda, funcionan como atenuantes.

which is your word?

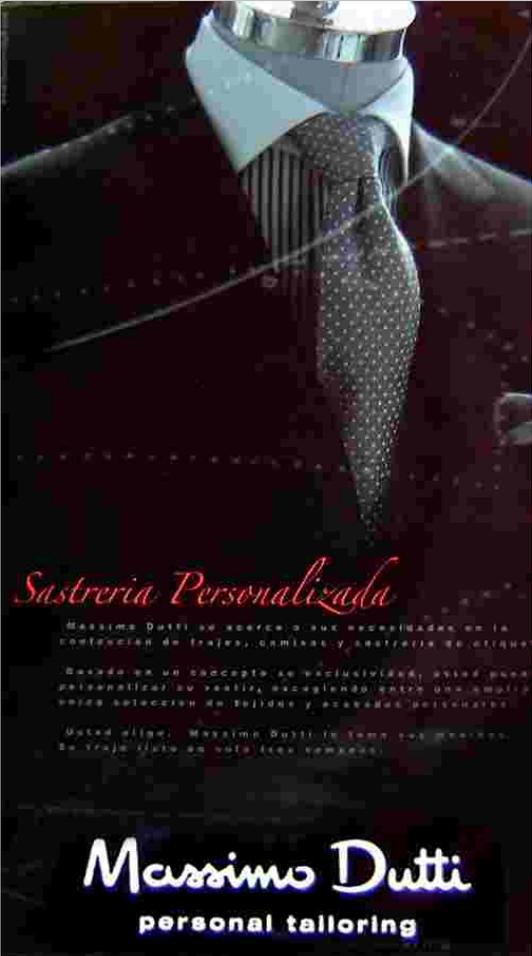
wordscollection
by **REVERT**
fashion bed linen



De venta en  y tiendas seleccionadas

wordscollection product information: Percale 210 hilos Soft-touch. Una nueva sensación estética y táctil, gracias al hilo peinado de su tejido en fibras naturales. **wordscollection!** juegos de sábanas y fundas nórdicas.

Mientras que la individualidad se exprese mediante el consumo, tendremos menos necesidad de hacerlo de otras formas, seguramente más trascendentales, como son las ideas y los modos de habitar.



Sastrería Personalizada

Massimo Dutti se acerca a sus necesidades en la confección de trajes, camisas y sastrería de oficina.

Buscando un concepto de exclusividad, está para personalizar su estilo, eligiendo entre una amplia gama de opciones de tejidos y acabados personalizados.

Desde elige. Massimo Dutti lo tiene en cuenta. Su traje (foto en esta línea superior).

Massimo Dutti
personal tailoring

Publicidad Massimo Dutti. Sastrería personalizada.

Por tanto, la normalidad puede verse también bajo el punto de vista de la represión. El que esta represión se haya aligerado mediante la denominada individualización y liberación de la sociedad, o que haya adoptado otras formas, es otra cuestión.¹⁹ Ni siquiera en los tiempos del Movimiento Moderno existían tantas normativas aplicables a la vivienda. Para muchos, la diversidad tiene una libertad implícita, pero en realidad, esta válvula de escape está asumida por un sistema que controla la 'carne' de la vivienda y deja sólo una cierta autonomía de diseño para la 'piel'.

Después de este breve análisis podríamos decir que la diversidad actualmente no está dirigida precisamente por los individuos, sino por los mecanismos que remiten al consumo y control. La lucha será entonces que la arquitectura intente dotarla de contenidos en lugar de ser únicamente un instrumento para estas estructuras. Por ahora, la diversidad en la vivienda comúnmente ha funcionado como un *retardante* que deja salir un poco de presión y evita una crisis social aguda que podría suponer la transformación de estos procesos. A veces pareciera que no existen otras expresiones de nuestras elecciones que no sean las que pueden encontrarse en los catálogos. Incluso muchas de las ideologías han sucumbido ante el consumo y presentan ahora su versión resumida, fácil de digerir, de usar y tirar. Entonces, estamos comúnmente acostumbrados a confundir *libertad de expresión* con *libertad de consumir*, dentro de gamas definidas y acotadas.

A estos fenómenos negativos asociados a la diversidad se suma el hecho de que muchos de los proyectos que abordan este tema son sospechosamente parecidos. Existe el peligro latente de que esta expresión en la vivienda se convierta en una respuesta tipificada y se llegue a la contradicción de homogenizar la diversidad. Sería posible entonces que nos encontremos frente a otro 'Estilo Internacional'. Pero la esencia de la diversidad debería de ser el surgimiento de respuestas diferentes, sorprendentemente diferentes. El que esto no esté sucediendo habla de cómo ha sido un tema abordado desde el 'establishment', o en su defecto, de lo homogenizadas que están las preferencias del hombre globalizado. También podemos advertir de este fenómeno que en la diversidad actual en la vivienda no hay identidad sino simplemente un afán de distinguirse.

En contraste con estas tendencias una diversidad auténtica debe de empezar, como había apuntado antes, por replantear el poder del arquitecto, anteriormente relacionado con prácticas autocráticas, y ofrecer un mayor nivel de participación a los usuarios. Ahí está la verdadera expresión de la pluralidad, en lugar de ser el mercado quien la dirige son los individuos quienes tienen el poder de opinar sobre su futura vivienda. Para esto es necesario fomentar entre las personas una diversidad que esté



Publicidad, Visual, 2005. "¿De qué color es tu vida? Con el book de Visual, elegir es fácil". Actualmente se fomenta una diversidad que se limita a elegir entre opciones preestablecidas.

19. En el artículo *Lo indefinido y lo singular* de Ernst Hubeli. *Arquitectura Viva* 81. Noviembre-diciembre 2001. Página 17.



Medios masivos de comunicación. El laboratorio de la diversidad y la expresión individual.

sustentada en valores trascendentales (ideas, modos de habitar) e inhibir los superficiales (diferenciarse de la masa mediante el consumo). Un fenómeno que puede repercutir tanto en el sentimiento de pertenencia a una comunidad, hasta la inclusión de rasgos que definen a una región. Además, se debe tener especial cuidado en no propiciar ambientes que abran aun más el abismo entre los individuos, por lo que es necesaria una postura menos dogmática que sepa distinguir el punto adecuado.

Tal vez la autenticidad de la diversidad este más ligada a fenómenos como la posibilidad que desde hace unos años han abierto los medios masivos de comunicación. Apesar de ser ellos mismos quienes refuerzan las estrategias del mercado a través de la publicidad, han sido el verdadero laboratorio de la diversidad. Sin duda, el acceso cada vez mayor del individuo común a la información ha permitido una sociedad más plural. El estrecho embudo ideológico se abre ahora a la expresión de una sociedad heterogénea, más compleja, y que sobre todo ha encontrado otras formas de expresar las diferencias que no son únicamente mediante el consumo. Por ejemplo, hoy en día un individuo puede a través de Internet publicar cualquier idea que le venga a la cabeza y que esta sea vista por miles de personas. A pesar de los peligros que esto supone, tal vez ahí se encuentren más posibilidades para darle un significado positivo a la diversidad que en la propia tendencia que hoy sigue en la vivienda colectiva. Tal vez sea precisamente en las posibilidades que han abierto los medios en donde se encuentren las claves para la participación del usuario en los temas referentes a su casa, no podría ser de otra manera en la '*Era de la Información*'. Después de todo y bajo el contexto actual, la diversidad se presenta como una opción contraria a las posturas totalitarias y no puede dejarse en el campo de la superficialidad por la que apuesta el mercado, *"la posibilidad de poner de manifiesto la diferencia allí donde parece alumbrar lo idéntico, puede convertirse en un arma poderosa para hacer frente a la amenaza, siempre acechante, de la colonización de unos mundos de la vida por parte de otro"*.²⁰

UNA VISIÓN HACIA EL PASADO Y FUTURO

El automóvil como referente para la vivienda

Es bien sabido que Le Corbusier veía en los autos las virtudes de un objeto propio de su época y la manera de explicar los cambios que debía asumir la vivienda para conseguir esa condición. El diseño del auto era, a sus ojos, la reunión perfecta entre función y forma en la era industrial. En una página de *Vers une architecture* aparece la fotografía del Partenón comparada con la del *Delage Gran Sport* de 1921, precisamente para demostrar que el auto se encontraba en camino hacia su punto más alto de expresión y que marcaba fielmente el estilo de su tiempo: *"Mostremos pues, el Partenón y el automóvil a fin de que se comprenda que se trata*

20. Luis Sáez Rueda en el ensayo *Sobre unidad y diversidad en la filosofía de finales de siglo*. Universidad de Granada. Página 9.



Cliché Albert Morancé.

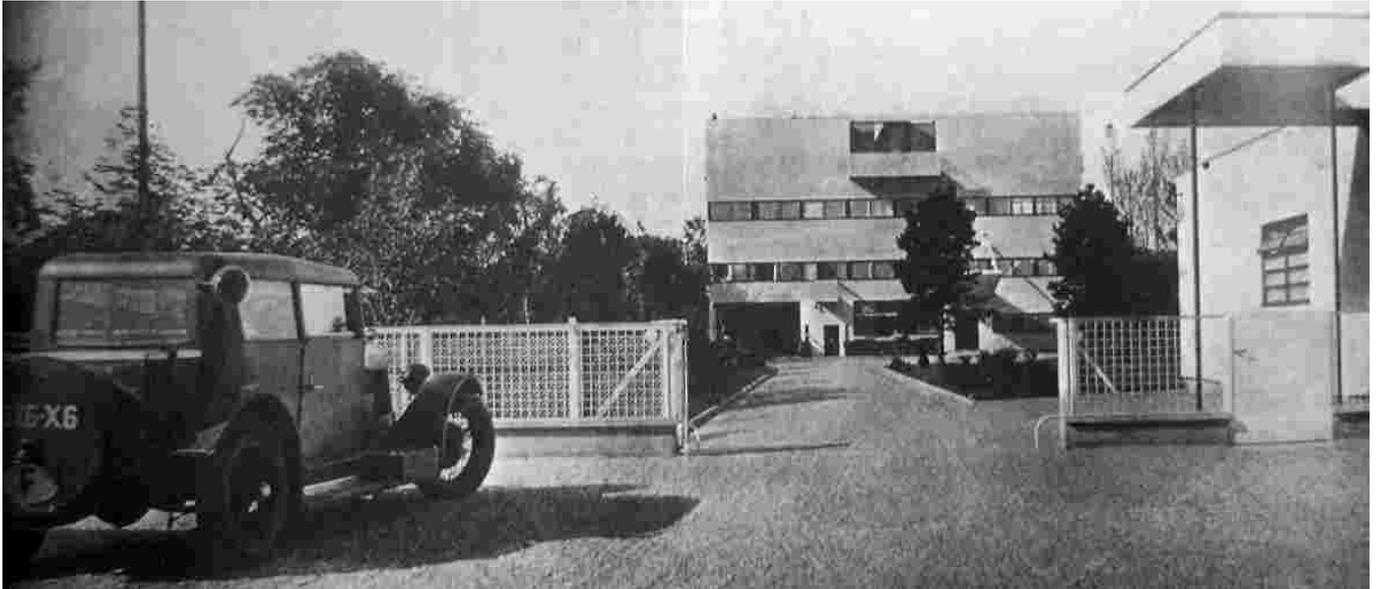
PARTHÉNON, de 447 à 434 av. J.-C.

Le standart est une nécessité .
Le standart s'établit sur des bases certaines, non pas arbitrairement, mais avec la sécurité des choses motivées et d'une logique contrôlée par l'expérimentation.
Tous les hommes ont même organisme, mêmes fonctions.
Tous les hommes ont mêmes besoins.
Le contrat social qui évolue à travers les âges détermine des classes, des fonctions, des besoins standarts donnant des produits d'usage standart.
La maison est un produit nécessaire à l'homme.



DELAGÉ, Grand-Sport 1921.

Le Corbusier, Vers une architecture. "Entonces nos queda por confrontar nuestras casas y nuestros palacios con los automóviles. Es aquí donde las cosas ya no marchan. Aquí no hemos tenido nuestros Partenones".



Le Corbusier, Villa Stein, Garches, 1927. La casa y el auto modernos, finalmente confrontados.



Le Corbusier con su Voisin, 1925.



Le Corbusier en un Fiat, 1933.

*aquí, en terrenos diferentes, de dos productos de selección, uno terminado, el otro en marcha hacia el progreso. Esto ennoblece al automóvil. ¡Entonces! Entonces nos queda por confrontar nuestras casas y nuestros palacios con los automóviles. Es aquí donde las cosas ya no marchan. Aquí no hemos tenido nuestros Partenones.”*²¹ El auto debía ser el referente a partir del cual la casa del hombre común debía aprender la forma de expresarse y también de producirse.

En los años siguientes continuó alimentando esta comparación, es común ver fotografiadas las primeras casas de Le Corbusier con los automóviles más nuevos de esos años. Son famosas las fotografías de la fachada de la casa *Stein*, terminada en 1927, en donde aparecen autos en primer plano. El mensaje de estas imágenes era demostrar que sus casas eran también un producto *en marcha hacia el progreso* y que eran igualmente máquinas, en este caso de habitar. También queda claro que con este mismo propósito bautizó *'Maison Citrohan'* a su primer proyecto experimental acerca de la casa estandarizada, tomando prestado el nombre de la fábrica de coches. Incluso el movimiento del auto era un factor importante a considerar como fuerza dinámica que repercute en la vivienda. En torno a esta idea diseñó la planta baja de la *Ville Savoye*, en donde evidenció el radio de giro que dibuja el vehículo al desplazarse. El coche también tenía un papel protagónico en sus propuestas urbanas, fue determinante la concepción de la *Ville Contemporaine* y el *Plan Voisin*.

Sin embargo, a pesar de los intentos del arquitecto, la vivienda mostraba cierta resistencia a expresar los valores de su época debido, en gran medida, a que había acompañado al hombre desde los tiempos primitivos, por lo que su transformación estaba atada a muchos significados sociales y modelos de habitar entrañablemente arraigados. La casa siempre ha sido un campo renuente a los cambios: *“Arquitectos de primeros de siglo llegaron a la conclusión de que el concepto de vivienda está ligado a las capas más conservadoras de la persona”*²². Había primero que crear *“el estado de espíritu de habitar casas en serie”*²³, como decía el propio Le Corbusier. El auto por su parte es un producto que nace en la era industrial, por lo que no existían paradigmas a superar.

21. Le Corbusier. *Hacia una arquitectura*. Ediciones Apóstrofe. Barcelona, 1998. Página 111.

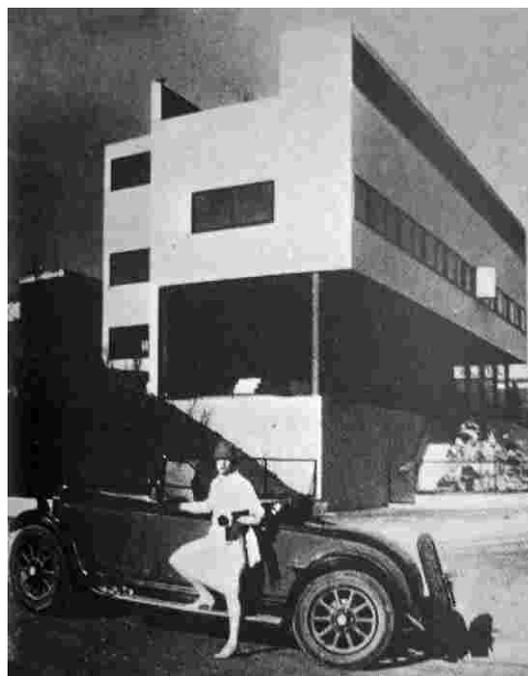
22. Especial “30 AÑOS”. Periódico El País. Página 390.

23. Le Corbusier. *Hacia una arquitectura*. Ediciones Apóstrofe. Barcelona, 1998. Página 187.

El sueño moderno de que la casa fuera tan estandarizada como el coche, para que pudiera producirse a la misma velocidad y de esa forma sosegar la escasez, se concretó parcialmente. Es cierto que mucho aprendió de la prefabricación y el montaje en seco, pero existen muchos otros factores sociales que la hacen más compleja que una “*máquina para habitar*”²⁴. A la postre, los esfuerzos de Le Corbusier en los años veinte, no serían tan contundentes como las imperantes económicas, que colocaron estos dos objetos definitivamente un mismo estrato. Durante el siglo XX, ambos se definieron como objetos de consumo, asumiendo características iguales: se les antepuso un valor de intercambio, fueron utilizados como medio de expresión del estatus socioeconómico, se alinearon a los avatares de la moda y ofrecieron a sus propietarios cierta dosis de identidad. En ellos se plasmaron claramente las transformaciones de la técnica y diseño a través de los años y fueron formas expresivas de lo *moderno*, tanto por el diseño como por su valor añadido. Casa y coche se convirtieron en los objetos básicos que conforman el paquete aspiracional de la sociedad consumista, al estilo del *American Way of Life*. Pero más allá del discurso intelectual, es evidente que casa y coche no fueron creados para los mismos fines. Las funciones y actividades que el hombre realiza con cada uno son disímiles, incluso por razones fisiológicas. Además de que, durante el siglo, la movilidad y vida útil se distinguieron como las grandes diferencias, a pesar de que desde los 60's se hicieron propuestas que intentaban absorberlas, desde las *motor homes* americanas hasta las células nómadas de Archigram. La casa intentaba ser auto y viceversa.

En la actualidad no es difícil apreciar que han asumido, a su manera, las demandas de la sociedad contemporánea, especialmente en los países desarrollados. Entre ellas resaltan la flexibilidad y la diversidad. Es cada vez más frecuente que en lugar de proporcionar ambientes impositivos, se valen de la flexibilidad para acomodar más fácilmente a unos usuarios concretos y las transformaciones que estos requieran a lo largo del tiempo, sin duda, un fenómeno asociado a los mercados específicos. Existen muchos modelos de automóviles que permiten desplegar o guardar los asientos para adaptarse a distintas situaciones, mientras que en la arquitectura las estructuras de grandes luces permiten una configuración espacial más libre y variada. Dos ejemplos son el *Opel Zafira*, que puede pasar de uno a siete pasajeros mediante el abatimiento de los asientos y el *loft* como tipología habitacional.

En cuanto a la diversidad, los dos han asumido de alguna manera el fenómeno de la personalización asociada al consumo. Son varios los ejemplos de coches que integran elementos que pueden elegirse por el usuario. En la publicidad del *Peugeot 1007* se especifica: “¿Has soñado con transformar el interior de tu coche en función de tus deseos? ...vas a poder personalizar por primera vez el habitáculo, cambiando tu mismo de universo, en



Publicidad de Mercedes Benz. Al fondo, la casa de Le Corbusier en la Weissenhof.



rasera sin dificultad, que te encuentres estacionado a pared de un aparcamiento o he, las puertas Sesame salir de tu vehículo, algo que hacer con un automóvil de antes. Con el 1007, os condicionantes diarios! is encontrar algo así?

d permanente
25

1007, que dispone de siete recibido la máxima -5 estrellas- en las pruebas EuroNCAP. Dispone además P, fijaciones isofix.

¡Cambia de estilo!
Cameleon: Una nueva imagen, visto y no visto.

¿Has soñado con transformar el interior de tu coche en función de tus deseos? Con los kits Cameleo vas a poder personalizar por primera vez el habitáculo, cambiando tú mismo de universo, en sólo 15 minutos. Colores vivos, motivos decorativos o materias innovadoras... según tus gustos, puedes atreverte con los contrastes u optar por la sobriedad. ¡Te toca decidir! Puedes elegir entre 12 kits, de estilos muy diferentes, todos a juego con el ambiente azul del 1007.

Publicidad del Peugeot 1007. La personalización de automóvil.

25. Le Corbusier. *Hacia una arquitectura*. Ediciones Apóstrofe. Barcelona, 1998. Página 111.

ACCESORIOS MINI.

- > ACCESORIOS EXTERIORES
- > ACCESORIOS INTERIORES
- > ACCESORIOS PARA CARGA
- > SEGURIDAD

De venta con tu Distribuidor MINI.

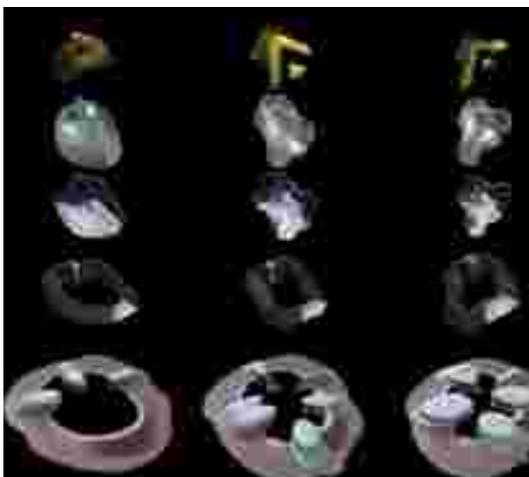


Banderas nacionales
El MINI une a las personas con las mismas preferencias: personas a las que les gusta hacer escapadas, viajar y conocer otras culturas. Si tu país de ensueño es Canadá, EE.UU., Escocia o Inglaterra, tenemos exactamente lo que deseas: las banderas nacionales para el techo de tu MINI.

Publicidad del Mini Cooper.



Greg Lynn, La Casa Embriológica, 1998.

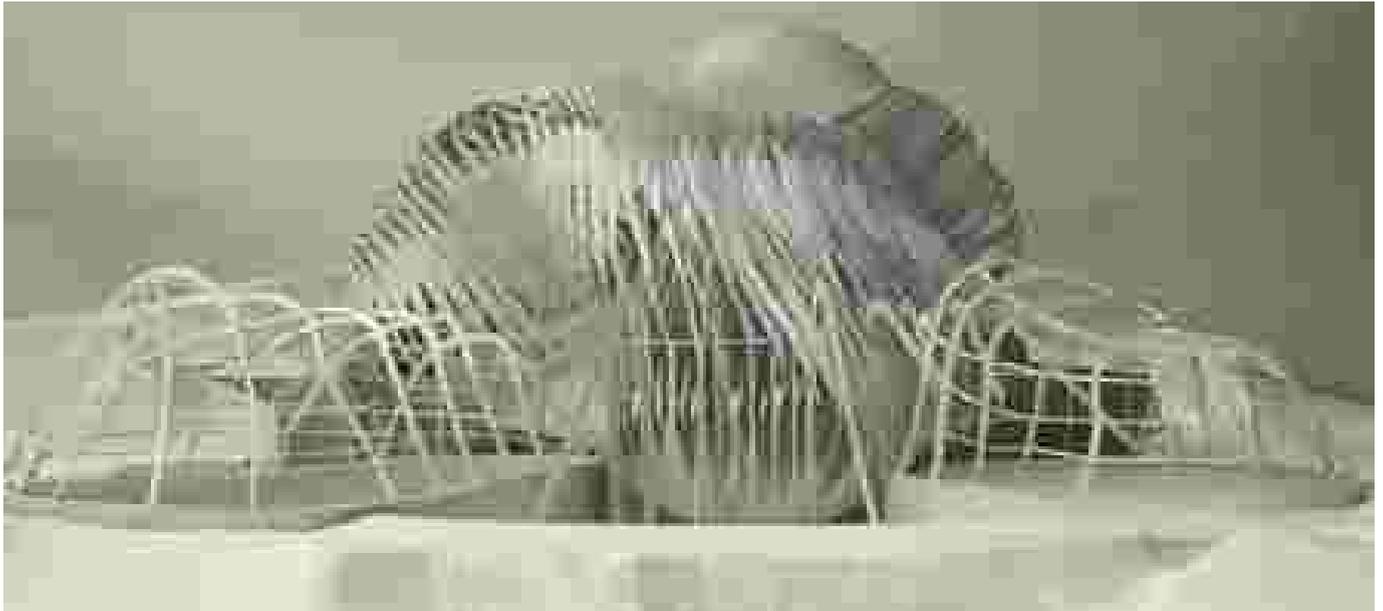


Greg Lynn, La Casa Embriológica, 1998. Tres formas finales respondiendo a 'gestaciones' diferentes.

sólo 15 minutos". Qué conveniente, rápido y fácil. Pero la diversidad de opciones no se limita al interior. A la tradicional elección del color empiezan a sumarse otras decisiones como las del *Mini Cooper* que ofrece una variedad de imágenes para estampar sobre el techo. Además es considerable la importancia que en los últimos años está adquiriendo la práctica de personalizar el auto una vez salido de la tienda, también llamada *Tuning*, otra de las prácticas que transforman los objetos producidos masivamente en las fábricas en objetos únicos.

A pesar de que ambos objetos han asumido estas necesidades, la industria del automóvil sigue adelante de la vivienda, como lo hacía en tiempos de Le Corbusier. Quizá la arquitectura debería seguir teniendo como referente al coche para seguir aprendiendo de sus victorias y fracasos. Es verdad que hoy en día continúan los esfuerzos por trasladar las técnicas de producción del auto a la vivienda, como los del arquitecto Greg Lynn. Fundador de la oficina *FORM*, ha trabajado en los últimos años en métodos de producción de vivienda flexibles, operados mediante ordenadores, que se utilizan especialmente en la industria automotriz. Ha observado que diversos autos incluso de diferentes marcas salen de la misma línea de producción y que admiten muchos elementos personalizados, de manera que no existen dos ejemplares idénticos. Bajo estos conceptos, Lynn creó una casa conformada por elementos estándar, específicamente 2,048 paneles, 9 marcos de acero y costillas de aluminio. La *Casa Embriológica* (1998) es un prototipo de vivienda en la que todas las casas comparten un 'código genético' pero que, atendiendo a diferentes necesidades, adquiere forma y tamaño único e irreplicable, similar al proceso de gestación de un animal.

Según Lynn: "Esta técnica asume la necesidad de un producto globalmente comercializado que tiene una identidad de marca,

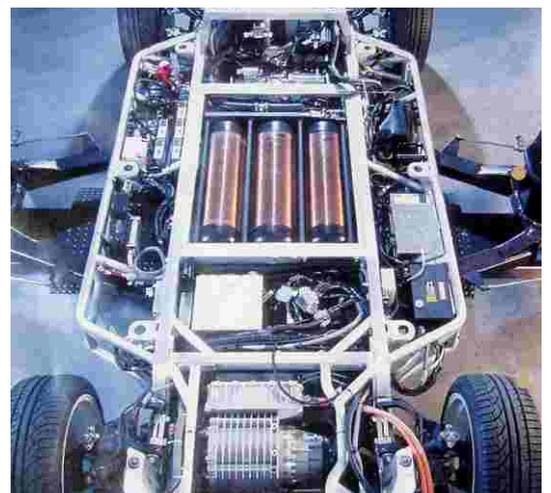


Greg Lynn, La Casa Embriológica, 1998.

*según las variaciones de un mismo sistema gráfico y espacial; permitiendo la posibilidad de ser al mismo tiempo novedoso y fácil de identificar. Además de la innovación en el diseño y la experimentación, muchas de las variaciones en cada Casa Embriológica provienen de la adaptación a las eventualidades: estilo de vida, sitio, clima, métodos constructivos, materiales, efectos espaciales, necesidades de funcionamiento y efectos estéticos espaciales.”*²⁵ Una casa auténticamente personalizada y diversa que reproduce los procesos que se dan en la naturaleza, los cuales tienen como resultado el que cada ser vivo sea único, a pesar de ser similar a los de su especie. De esta experiencia también podemos valorar la reflexión acerca de los límites de la diversidad, práctica que puede ser trasladada a la vivienda colectiva, permitiendo un margen de acción amplio, pero no infinito. Después de todo, todos los animales guardan una serie de rasgos que los emparentan a los de su especie, de la misma manera que cada compañía automotriz tiene un sello de diseño que la caracteriza, a pesar de producir distintos modelos.

Por otro lado, la industria automotriz apunta hacia la utilización de 'una percha y varios sombreros', lo cual se refiere a que todos los aspectos de la mecánica del coche funcionan de manera independiente al chasis, lo que permite vestir un mismo vehículo con carrocerías diferentes. En los últimos años parece que la vivienda ha seguido esta tendencia y actualmente es visible que un mismo modelo interior, inmovilizado por fuertes normativas, es vestido por una amplia gama de materiales y técnicas de recubrimiento. En los dos campos se vive la separación de la unidad en dos sistemas, uno fijo y el otro variable, lo que permite que el usuario sea más fácilmente insertado en la toma de decisiones. Mientras que los técnicos y especialistas se encargan del sistema fijo, se le da más oportunidad al comprador para definir los aspectos formales.

En este breve recorrido, desde las experiencias de Le Corbusier hasta los fenómenos actuales, se puede apreciar que los orígenes netamente industriales del automóvil lo han convertido en un laboratorio constante para las lentas- transformaciones de



Tendencias de la mecánica automotriz. El motor se encuentra en la parte inferior, lo que da una total flexibilidad para chasis.

25. Descripción de la *Embryological House*. Ver: <http://www.giform.com/EMBRYOLOGICAL.pdf>



Fotogramas del videojuego The Sims, 2004. En la imagen, el usuario creando su casa.



Página de internet mini.com. A través de ella, el usuario elige muchos de los elementos del Mini Cooper, mostrando un auto virtual que se modifica según las elecciones.

la vivienda. Por tal motivo, no es muy difícil pensar que, de seguir esta tendencia, el punto máximo de diversidad al que aspira el sector habitacional será muy cercano a lo que hoy en día podemos observar en un estacionamiento: la posibilidad de que cada individuo tenga la opción de elegir entre muchas variantes, la casa que más satisface sus necesidades. La estética producida por la mezcla de vehículos inmóviles, siguiendo un orden establecido, es muy cercana a lo que puede esperarse de la vivienda colectiva. Además, en próximos años es posible que podamos ver alguna promotora ofreciendo una casa que se personaliza eligiendo distintas opciones dentro de una página de Internet, como ya sucede con los autos, como en el caso del *Mini Cooper*. Estas prácticas informáticas podrían impactar el sector inmobiliario, una vez que la tecnología necesaria para llevarlas a cabo ya se utiliza en los videojuegos llamados 'simuladores', como en *The Sims*, en donde el usuario común puede diseñar una casa virtual, a su gusto. Aunque esta tendencia pudiera ser la pesadilla de arquitectos conservadores, se podría traducir en una herramienta positiva en la búsqueda de una vivienda que realmente se adapte a las necesidades de sus habitantes. El trabajo del diseñador, lejos de resultar prescindible, sin duda se enriquecerá de estas experiencias. Es necesario tomar en cuenta que si las nuevas posibilidades son debidamente conducidas, hacia cuestiones trascendentales del habitar, pueden resultar un instrumento muy importante para el futuro.

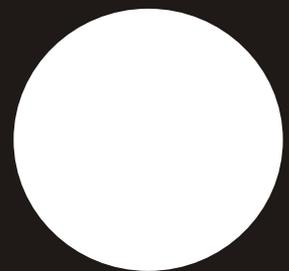




WeiBe Stadt, sector de Salvisber, 1930.

La masa

1. La masa siempre quiere crecer.
2. En el interior de la masa reina la igualdad.
3. La masa ama la densidad.
4. La masa necesita una dirección.



Su expresión es la uniformidad



Carlos Arroyo y Eleonora Guidotti. Viviendas contenedor, 2005.

El individualismo

1. Siempre quiere reducirse.
2. Reina la diferenciación.
3. Ama la segregación.
4. Se dirige en direcciones múltiples.

Su expresión es la diversidad